

33.9
C613e
e.R.

Biblioteca Nacional
Apartado

San José de Costa Rica

15 de Abril de 1925

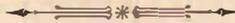
Año IV

Apartado 1066

Número 10

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA



CONTENIDO

<i>Razonamientos doctrina-</i>	
<i>rios.....</i>	LUIS RUBIO GUERRERO
<i>Aleteos.....</i>	KILOGO
<i>Para los maestros.....</i>	DE "VIDA NUEVA"
<i>Centro de Estudios Psico-</i>	
<i>lógicos</i>	ACTA
<i>El Profeta Isaías.....</i>	A. SÁNCHEZ HERRERO
<i>Fanny Mery</i>	LA DIRECCIÓN
<i>El Esperado</i>	EMILIANO HERNÁNDEZ
<i>Notas.....</i>	



EDITORIAL BORRASE HERMANOS

CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

Organo del Centro Espiritista CLAROS DE LUNA

Suscripción Mensual: ₡ 0.25

San José • Costa Rica • América Central

APARTADO DE CORREO No. 1066

NO LE PIDAIS...

No le pidáis bondad a la mujer, porque toda ella es una inmensa concentración de lo bueno y de lo noble.

No le pidáis amor. Ella es toda afectos, toda dulzura. Cuando el hombre sea consecuente con ella, se convencerá de que ella, mejor que él, sabe crear, cultivar y guardar dentro de sí el verdadero santuario de todos los cariños.

No le pidais abnegación. Su tipo mas general, el de Madre, por el ejemplo de la nuestra, nos da la medida de todos los sacrificios, grandes y pequeños, constantes, que a diario realiza.

Pedidle solamente que no recurra al artificio para cambiar su aspecto físico, porque cualquiera que éste sea, será siempre el reflejo fiel de las virtudes de su alma.

Pedidle que no use pinturas en su rostro, porque sólo consigue nublar su belleza moral.

Pedidle que no se engañe ni se mienta a ella misma.

F. Roldán Hidalgo

AÑO IV

— APARTADO 1066 —

NUM. 10

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA QUINCENAL

Director:
Ramiro Aguilar V.

Administrador:
Francisco Roldán H.

Razonamientos doctrinarios

Para la fina comprensión de mi dilecto amigo don Hernán Fernández Güell, en memoria del recordado hermano don Rogelio, cuya mente fué potente luz en estas altas investigaciones.

Todo el que se dedica al estudio, análisis y comprobación de los fenómenos psíquicos, o sean los que facilitan alcanzar el más amplio y perfecto conocimiento del Yo y su actuación en los diferentes planos de su existencia, tendrá que seguir alguno de los dos únicos senderos que por sus exploraciones conducen a él; el primero es el Metafísico, el segundo el Científico; debo de advertir, que la Metafísica es también en sí la más alta ciencia, la "Magna Ciencia" al decir de los antiguos sabios, pero aquí les doy el puesto que las escuelas filosóficas Orientales, Sankyana y Vedantina le dan, y siendo ellas las más reservadas y capacitadas para adoctrinarnos en estas materias, me limito a seguir las en sus homilias.



Dichas escuelas, las han dividido por sus actuaciones y métodos didácticos, el primero como al que busca al Yo por el Yo, y al segundo como al que busca al Yo por el no Yo.

Sin pretender definir las con toda propiedad y capacidad, trataré en estas líneas de exponer de la manera más comprensible, el fondo y método de estas dos escuelas que con diferente actuación persiguen un mismo fin, el más preciso conocimiento de nuestro Yo y sus múltiples manifestaciones que engendran los más complicados fenómenos psíquicos.

La Metafísica, o sea la que busca el Yo por el Yo, se metodiza escudriñando en las reconditeces de su Propia Naturaleza, sumiéndose en Abstracciones Meditativas hasta lograr de la esfera inferior de lo concreto, ascender a las abstractas regiones de la mente, y allí, perseverando en su único y vigoroso pensamiento, alcanzar, escalar por grados sucesivos la luminosa triada de Buddhi, a donde principia a percibirse la Sublime Unidad, y así, desechando envoltura tras envoltura, penetrándose de esencia tras esencia, pasando del mundo físico al Astral y de éste al Mental, en cuya región, bajo la luz pura y potente del ojo de Sivha, penetrar a la Sacra región del invelado.

Quien siga este sendero tendrá que prescindir de todo colaborador que no sean las gunas o atributos potenciales de su propio Yo, aislarse mentalmente de toda aura o vibración exterior, a todo contacto ideológico que tienda a indicarle otra ruta. amurallará sus sentidos a todos los incentivos de la materia, a la diversidad de sensaciones y pasiones que constituyen la naturaleza pranática de su No Yo y retirado en deseo y voluntad del mundo, buscar en el silencio de la profunda meditación, la puerta luminosa, para nosotros los no

iniciados siempre oscura, porque nos ciega su propio esplendor, hasta llegar, penetrando por ella, a la taumaturga morada de nuestro Yo oculto.

Este sendero le es propicio al filósofo y al místico, ambos aunque por diferentes causales, envuelven su mente en el majestuoso manto de la meditación y expanden su fluido intelecto y comprensivo por los inabarcables límites de la vida contemplativa.

La ciencia analítica la que busca al-Yó por el No Yó- se vale de toda manifestación externa, de todo lo concreto y manifestado a sus facultades sensitivas para comprender científica y materialmente el universo, para del Todo pasar al Uno, para tras la ilusión encontrar lo Real, para entre lo mudable distinguir lo Eterno, y el yo inmaterial e inmortal, entre la diversidad de formas y de aspectos perecederos; ella, ojo abierto, mente atenta y esca pelo en mano, busca en las mudables formas del no Yo al Yo, y así, analizando la naturaleza de las cosas, las leyes que la rigen, y los fenómenos que engendra, va paso a paso plano tras plano, desechando lo q' comprueba ser—"El esto no soy Yo", para seguir perseverante tras el ideal buscado, y así pasa del plano físico, reino de Maya o de la ilusión al plano astral. lo estudia sirviéndose de sus Siddhis o poderes hiper físicos de sus facultades super-normales y encontrando que también es mudable y que allí tampoco se manifiesta la inmutabilidad del Yo, lo deja para pasar al plano mental, a donde el Yo empieza a demostrar la SupremaUnidad, allí en esa región de absoluta abstergerencia de todo lo mundano, encuentra al meta-físico, que siguiendo distinta ruta busca el mismo fin.

Esta escuela por el estudio y análisis de la diversidad alcanza el firme concepto de laUnidad que

conduce a la comprensión del Unico, del Yo. Estos dos distintos métodos van por diferente camino persiguiendo el mismo fin, el metafísico o de la razón pura adquirida por medio de la observación introspectiva y la experiencia espiritual y el Científico por medio del análisis objetivo y la agudización de sus sentidos físicos en los fenómenos psíquicos, que lo conducen como lo he demostrado al conocimiento del Yo y el yo, es la latente manifestación del Supremo.

Oíd lo que nos dice la autorizada mentalidad de un maestro. "Vuestro Yo es el mismo que el Yo universal. Cuantas potencias se manifiestan en el mundo están latentes y en germen en vosotros El Supremo no evoluciona; no hay en El adiciones ni subtracciones. Esencialmente somos de El sus partículas, las jivatmas, cuyas potencias se van actualizando a través de la materia según las van educiendo las condiciones que los rodean. No será el conocimiento imposible, para quien advierta la Unidad del Yo, entre la diversidad del no Yo y fueron palabras del divino Maestro: «Todos los caminos son buenos para llegar a mí» Hermanos: acerquémonos a El.

LUIS RUBIO GUERRERO

Orotina, Villa de Asís, Febrero de 1925.

ALETEOS

!Indaga, alma mía, indaga, que cuanto más indagues, más intensa y más extensa será tu vida, y más inefable el goce de tu vivir! ¿No has reparado que el hombre estudioso, el que lee, simplemente, la prensa cotidiana, vive, a la vez, en las cinco partes del mundo?

Indaga, sí, indaga, alma mía; pero para el mejor y mayor fruto de la indagación, repara, primero, en los medios de que dispones y en lo que puedes prometerte con ellos.

Imagina que en el riñón mismo de un Londres, de un París, de un Dublín..., hubiera un hombre de mucha potencia mental y de muy sano criterio encerrado en una casa que sólo tuviera al exterior cuatro aberturas, y éstas tan angostas, que nada le envidiaran las aspilleras para suzilería. ¿Puedes admitir que el tal sujeto pudiera darse cuenta de lo que pasaba en la ciudad en que vivía?

¡Claro está que nó!

Pues este es tu caso, alma mía. También tú estás encerrada en un edificio que sólo tiene cuatro ventanales muy reducidos por los que puedes asomarte al exterior; también tú tienes que limitarte, para formular tus juicios sobre el medio en que vives, a las pocas, incompletas y no siempre bien definidas impresiones que llegan hasta tí por esos cuatro ventanales raquítricos, si es que no son, además de raquítricos, contrahechos o enfermizos.

Tienes, pues, como primera certeza, que los medios materiales de que dispones para indagar, ni son muchos, ni son fieles, ni son de gran alcance.

¡Bonita perspectiva para la tarea a que te incito!
¿No es eso?

Pues bien; a pesar de ello, persisto en mi tema.
¡Indaga, alma mía, indaga!

—

Si indagas, de esa primera y nada halagadora certeza que acabas de inferir, podrás extraer algunas verdades.

La primera, que *nada definitivo puedes prometerte de tus experiencias físicas*. Por bien que veas, que oigas, que palpes, que compares, que juzgues... siempre quedará por encima y por debajo, por delante y por detrás de la zona de tu experiencia sensible, otra zona más o menos dilatada y extensa, que, de serte conocida, indudablemente modificaría tus juicios.

La segunda verdad que puedes extraer, es que *donde acaba la experiencia sensible, empieza el entendimiento*.

Ninguna sensación llega a tí de otro modo que en forma de vibración, en forma de movimiento. Lo que ves como lo que palpas, lo que oyes como lo que saboreas, son movimientos y sólo movimientos; movimientos distintos en intensidad, en velocidad y en longitud de onda; pero movimientos al fin. Si tú distingues entre ellos el color del sabor, la resistencia del sonido, y los distintos colores, sabores, resistencias, pesos y notas dentro de la respectiva gama; si tú no confundes una zanahoria con un sostenido o con un "caballito del diablo", no es por la sensación en sí misma, sino por la operación mental a que ella te estimula, de tal suerte, que si la sensación no logra despertar en tí un recuerdo, te quedas, de momento, sin sacar fruto ninguno de la primera.

Y la tercera y capital verdad que puedes inferir, es que, puesto que lo ves, lo oyes, y palpas...no es la totalidad ni la realidad de las cosas, sino uno o varios de sus aspectos, *en todo fenómeno hay una parte percibida, otra parte perceptible, y una tercera ni percibida ni perceptible, que es el noumeno de él*.

Repara, si no, en cualquier cosa: en la caída de un cuerpo, por ejemplo. Ves el cuerpo, y puedes analizar, hasta cierto límite, los elementos de que se

compone; pero no puedes ver ni analizar la causa determinante de la caída. Es, me dirás, la ley de gravedad; pero yo, insistiendo en mis trece, te preguntaré: ¿Qué es la ley de gravedad? ¿Has podido captarla nunca con ninguno de tus sentidos? ¿Te consideras capacitado para poder captar alguna vez?

—
No te apresures, alma mía, a darme ninguna contestación categórica. Ya sabes que *nada definitivo puedes prometerte de tus experiencias físicas*; pero sabes también que *donde acaba la experiencia sensible, empieza el entendimiento*. De esto se sigue que *la parte ni percibida ni perceptible* que hay en todo fenómeno, puede ser imaginada si no conocida por el entendimiento.

Tal nos ocurre con el espacio, el tiempo, la energía, la substancia, el Yo... Seguramente no hay nadie que pueda decir: *esto son*; pero seguramente no hay nadie tampoco, sobre todo entre los que meditan acerca de estos temas, que no tenga formado concepto respecto de ellos. Lo que la experiencia no da, lo suple el entendimiento.

—
Pues bien, alma mía; acostúmbrate a suplir con el entendimiento lo que los sentidos no te den.

De éstos, puedes esperar hechos: fenómenos, completos en sí, incompletos con relación a sus posibilidades o a otros fenómenos, y de todos modos, algo efímero, estático, circunstancial...; nada sustantivo ni permanente... nada que trascienda al alcance de su acción mediata o inmediata...

Del entendimiento puedes esperarlo todo: lo real y lo accidental, lo inmanente y lo trascendente, lo que tiene raigambres en lo pasado y lo que aventura receloso sus pseudopodios en lo futuro.

Por el entendimiento, *eres*; por los sentidos *existes*. Medita la diferencia.

—
¡Indaga, alma mía, indaga, que indagando, serás cada vez más tú!

KILOGO

Para los maestros

Comprendiendo que nuestra Patria, para vivir y prosperar, necesita que sus hijos sean mejores cada vez, declaro que haré el mayor esfuerzo para orientar mi vida y mi trabajo, según los siguientes principios:

1º—La primera condición de la cultura humana es el respeto a la vida humana. Un pueblo donde los ciudadanos son fácilmente despojados de la existencia, ya sea porque no se reprime con toda severidad el asesinato, o porque las sentencias de muerte se pronuncian con ligereza y se ejecutan con festinación, es un pueblo bárbaro, indigno de vivir como nación independiente.

2º—Donde no hay libertad ni seguridad, no hay Patria. Allí donde en vez de la ley y de la justicia gobiernan el interés y el capricho, los hombres se degradan y se corrompen, y todos los fines de la asociación fracasan.

3º—No inspira respeto ni amor una Patria en que la libertad de pensar y de creer, de hablar y de escribir, de transitar y de asociarse no existen; nada nos mueve a luchar ni a sacrificarnos por mantener la independencia de la nación, ahí donde el peor verdugo es nuestro propio hermano; nada nos aflige y desanima tanto, como pensar que el opresor extraño sería tal vez menos duro que el opresor de nuestra misma sangre.

4º Los hombres viven de su trabajo; su trabajo es sagrado, como su vida—su vida será tanto más elevada y útil, cuando sea más protegido su trabajo.

Que cada uno obtenga por su trabajo una remuneración suficiente para alimentar su cuerpo y su espíritu; que la ley garantice eficazmente el disfrute de los bienes que provienen de un trabajo honrado; que no haya mendigos ni hambrientos; que nadie se enriquezca explotando el hambre y la fatiga de los

demás; que no se haga comercio con el vicio y la ignorancia: estas son aspiraciones que debemos perseguir, si queremos formar una Patria feliz, próspera y digna.

5º—La ignorancia es la razón de todo mal. Un pueblo ignorante no puede ser libre, ni será capaz de mantener su independencia.

Un pueblo inculto no puede vivir en medio de naciones civilizadas. Estas lo absorberán cuando quieran, o lo convertirán en simple instrumento de sus intereses. Es necesario que todos los chilenos piensen; es necesario que, por lo menos, sepan todos leer y escribir bien.

6º—La espada es el guardián de la cultura. Ella es también su peor enemigo cuando se la desvía de su natural objetivo, que es defender la justicia y el orden. No alzaremos la espada en favor de una causa injusta, no haremos guerra sino para defender nuestra independencia. La conquista es un estigma de barbarie; nosotros la condenamos, y la rechazaremos al precio de nuestra vida.

7º—El progreso es, por excelencia, el acrecentamiento de la justicia que se nos administra y en el aire que respiramos, son las dos necesidades primordiales de nuestra existencia.

Elevaremos al magistrado por encima de todos, de modo que sea inaccesible al temor y al interés. Haremos que las leyes sean la expresión clara, precisa y necesaria de nuestros deberes y de nuestros derechos. Abominaremos sobre todas las cosas al juez que prevarica, al intérprete que falsea el sentido de la ley, al poderoso que frustra o estorba su cumplimiento.

8º—No hay cultura sin salud, ni salud sin limpieza. Un pueblo de gentes enfermizas, débiles y sucias, no es capaz de esfuerzos que exige la vida civilizada. Debemos trabajar para que todos los hijos de este país sean sanos y fuertes, bien alimentados y limpios; hombres de pecho amplio, músculos resistentes y animoso corazón.

9º—La Escuela donde se nos educa debe ser hon-

rada, como nuestro segundo hogar. Nos tendremos siempre como deudores suyos y pagaremos nuestra deuda, trabajando para que las Escuelas chilenas lleguen a ser el foco de una vasta cultura; la fragua donde se forjen los hombres sinceros y esforzados que demandan los tiempos y los destinos de nuestro país.

Reconocemos que debe existir un vínculo entre los niños de una misma escuela. Aceptamos ese vínculo, y nos esforzaremos para fortalecerlo, de tal manera que nuestros compañeros de hoy, sean nuestros amigos de mañana

(De "Vida Nueva")



Centro de Estudios Psicológicos

"El Centro de Estudios Psicológicos" firme en sus propósitos de contribuir a la investigación de la verdad, ha celebrado hasta hoy dos sesiones. Creo que es un deber mío el que manifieste ingenuamente lo que se ha obtenido.

La primera sesión fué muy pobre en lo que a fenómenos de *animismo* se refiere (principal objeto de nuestras investigaciones); pero sí ofreció bastante interés desde el punto de vista *espiritista*.

El medium entró espontáneamente en *trance*, y su *guía* nos dió una conferencia importantísima sobre los diferentes grados del sueño sonambúlico, modo de obtenerlos y ventajas o inconvenientes que

ofrecía cada uno según la naturaleza del fenómeno provocado. Después de haber puesto al medium en todos los grados, tratamos de obtener algún fenómeno de clarividencia; pero fracasamos.

SEGUNDA SESIÓN (14 DE FEBRERO)

A las 19 y media hs. nos reunimos con el medium señor Segura, don Francisco Roldán, don Jeremías Rivas y el que esto escribe.

Puse una venda en los ojos al medium y cuando estuve seguro de que no podría verme, principié a darle pases magnéticos. Con sorpresa observé que Segura seguía con la cabeza exactamente los movimientos de mis manos como si hubiera un potente hilo conductor: pronto pude colocarlo en el tercer grado de sueño. Como permanecía mudo a pesar de los esfuerzos que hacía para hablar, le dí un suave masaje sobre las glándulas salivares y le ordené hablar. Dijo que se sentía perfectamente y que tenía esperanzas de que obtendríamos éxito, porque esa noche notaba muy buen ambiente.

Tomé una pizarra y sin que mis compañeros pudieran darse cuenta, escribí en ella una cantidad de tres cifras, la presenté al medium ordenándole que leyera, y acto continuo, sin titubeos, leyó "456". Mostré entonces la pizarra a los demás experimentadores y era exacto.

Debo confesar que yo no quedé satisfecho: aquello pudo ser una coincidencia y sobre todo yo le había indicado que leyera *una cantidad*: En último caso podría haberse efectuado un acto de trasmisión del pensamiento.

Tomé nuevamente la pizarra y a excusas de mis compañeros escribí algo y la presenté a Segura ordenándole que leyera aquella *otra cantidad* que veía.

Medium—Aquí no hay guarismos: en la pizarra dice sí—Era exacto.

Mientras yo revisaba la venda, el señor Roldán tomó la pizarra, escribió algo y me la entregó de modo que yo no viera lo escrito; la presenté al medium ordenándole que leyera lo escrito.

Medium—No puedo . . . no entiendo . . . estos son garabatos . . . es un geroglífico . . . que yo no puedo interpretar. Visto así (volviendo la pizarra) parece un perro; visto de este otro modo parece un *zapato viejo desorejado*.»

Tomé la pizarra y ví que tenía razón el joven Segura; aquello era un rompecabezas.

El señor Roldán tomó la pizarra y dijo: voy a escribir lo que el dibujo representa.—Lo hice; yo no ví lo escrito y presenté la pizarra al medium, quien con una sonrisa burlona replicó: “No, señor Roldán: es usted poco hábil para el dibujo; eso no se parece a *un ratón*.”

En efecto, bajo el dibujo aparece escrito “*un ratón*.”

Pidió el señor Rivas la pizarra, escribió algo y sin imponerme de lo escrito ordené al medium que leyera.

Medium—Leo mi nombre Ives. En efecto: era lo escrito.

COMENTARIOS.—La hipótesis de trasmisión del pensamiento no explica estos hechos. El experimento del señor Roldán la descarta en absoluto. El creyó firmemente que su cuadro representaba *un ratón* o al menos ese fué su pensamiento al hacerlo; yo no sólo no había visto el dibujo, sino que por el contrario creía que se trataba de una frase. Los pensamientos, pues, habrían sido motivo para desorientar y sin embargo la experiencia dió completo éxito.

¿Coincidencias? ¡Imposible! Cuatro coincidencias con las circunstancias dichas, están fuera de todo cálculo de probabilidades.

¿La venda estaría mal puesta? Tres veces la revisé y la pizarra era presentada de frente y a una altura que hacía imposible la lectura por debajo de las ocho telas con que el pañuelo cubría los ojos del medium.

¿Fraudes? Es ilógico suponerlos. Los experimentadores tenemos bastantes ocupaciones que atender y no disponemos de tiempo para dedicarlo a charlatanerías propias de un niño: si sacrificamos el tiempo y a veces nuestros escasos dineros, es únicamente por el deseo de investigar la verdad despojados de todo prejuicio.

¿Ha habido en todo esto una trasposición de los sentidos del medium?

¿Puede el hombre en circunstancias dadas, *ver* a través de cuerpos opacos sin recurrir al órgano natural de la visión?

¿Existe acaso en todo hombre el germen de facultades trascendentales que es preciso estudiar?

Las experiencias sucesivas nos lo dirán.

DANIEL GONZÁLEZ VÍQUEZ

F. ROLDÁN,

Testigo

JEREMÍAS RIVAS,

Testigo

El Profeta Isaías

Verdaderos tesoros para el conocimiento de la Psicología ofrece la Sagrada Escritura a un ser ávido de luz. Sobre ellos han pasado los materialistas, sacando el mismo provecho que un tropel de ciegos de nacimiento visitando el Museo del Prado.

¿Voy a estudiar toda la vida de Isaías, el primero de los profetas mayores, quien vivió desde 785 a 681, antes de Jesucristo (?) No. Sólo analizaré algunos hechos suyos de Psicología trascendente, tema favorito para mí desde hace muchos años (desde.... 1895).

Y lo hago, porque entiendo que su interés no puede ser superado por ninguna otra ciencia. Demos-tró la inmortalidad con *hechos*.

No me cabe duda ninguna de que el profeta Isaías fué médium vidente. Para convencerse de esta verdad, basta leer, con atención profunda, su capítulo sexto.

Describe allí una visión que tuvo el mismo año en que murió el rey Uzías. Y lo hace con tantos detalles, con una elevación de estilo tal, con un color y un movimiento tan grandes, que el lector iniciado en estas verdades adquiere la certeza de que así le sucedió.

Los materialistas lo negarán; pero, ¿qué importa lo que digan y escriban estas gentes, que por *negarse a sí mismos*, como escribió mi padre, están ahora y permanecerán siempre en las tinieblas?

Ese capítulo sexto, cuyo contenido confirma los principios todos del nuevo Espiritualismo, es de un interés extraordinario.

En su versículo 1º nos refiere el profeta que vió a Dios sentado en su trono, y que "sus faldas henchían el templo".

Y dirá el lector: ¿No es Dios infinito? Sí, respon-

deré yo. Pues si lo es, ¿cómo puede aparecerse con una forma? A esta objeción responde la hipótesis del foco, que dió Allan Kardec en sus obras. Yo lo llamé *centro dinamico de su acción*, en un trabajo anterior, inserto en LUMEN. Dios está en todas partes, porque llena el espacio (su sensorio, según Newton); pero puede aparecer allí donde quiera y bajo el aspecto que desee, con relación al ser a quien pretenda influenciar. Tal es la clave de este hecho.

En el versículo segundo, nos refiere Isaías que vió encima de El, dos serafines con seis alas. Con el par anterior, se cubrían el rostro. Con el par posterior, los pies y con el par intermedio, volaban.

Ninguna dificultad tengo en admitir esta verdad, de acuerdo pleno con los principios de mi escuela y el estado actual de mis conocimientos.

El peri-espíritu, por su naturaleza fluídica, etérea, no tiene la estabilidad de la materia pesada del cuerpo. Puede tomar todas las apariencias deseadas según la voluntad acción que obra sobre él (Recuérdese el caso de Schoura, en Aksakol).

Además, siendo esos serafines espíritus puros, sus peri-espíritus han llegado al grado máximo de dinamización. Lo que facilita su aparición.

Isaías no sólo fué médium vidente, conforme acabo de demostrar, sino también auditivo. Oyó, en efecto, a estos seres, habitantes del mundo espiritual, darse voces el uno al otro, diciendo: «Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos. Toda la Tierra está llena con su gloria».

¿Qué significa en hebreo la palabra Jehová? El que ha sido, es y será. El Ser que existe por sí mismo (atributo *Aseidad*) o sea, Eterno.

Y dirá un crítico: ¿No basta en el mundo espiritual el pensamiento desnudo (mundo de la idea pura, como dijo Castelar), sin necesidad de usar ningún idioma terrestre? Pues ¿cómo esos serafines hablaron, en esta ocasión, hebreo? Esa objeción carece de fundamento. A Isaías no se le hizo ver esto para su satisfacción personal. Era para que transmitiese esa visión al pueblo y a la posteridad más remota, como ha ocurrido. Para transmitirla, tenía que

entenderla. El vivía aún en la vida intra-carnal y *no sabía más que su lengua maternal: el hebreo*. Luego eran hebreas las palabras que se le hicieron oír. Y las entendió, con toda claridad. Creo que esta argumentación que se me ha ocurrido ahora, merecerá la equiescencia del lector, a poco que reflexione.

Aquí vemos, además, de manifiesto con una claridad admirable la doble misión de los espíritus puros en la Creación. Una es la glorificación de Dios. Pero hay otra, muy esencial también: Impulsar el progreso de los hombres hacia el bien. Luego son ministros de Dios, para velar por el cumplimiento del universal. La situación estática que les asigna el dogma católico, es falsa. Es *dinámica*, como exige la ley de solidaridad entre el cielo y la Tierra. Isaías, al ver y oír aquel prodigio, creyó que había llegado su última hora. Le parecía imposible que pudiera seguir viviendo en su carne.

Este temor, del que participan cuantos han tenido apariciones hasta que se familiarizan con ellas, nace de la ignorancia. Así el rey Saúl cayó como muerto en Endor, después de la desaparición del espíritu Samuel y de escuchar la terrible profesía que éste le hizo.

También los apóstoles Pedro, Juan y Jacobo, durante la transfiguración de Cristo en el Monte Tabor, y así que oyeron la voz del Padre, cayeron sobre sus rostros.

Eso ocurrirá mientras la humanidad tenga tan descuidado como ahora el estudio de la vida extra-carnal. Este debía ser el objeto de todo sus pensamientos, durante su permanencia en la Tierra, si recordara que Cristo dijo a Pilato: "Mi reino, no es de este mundo".

Entonces uno de los serafines voló con presteza hacia Isaías. Llevaba en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas. Tocó con él los labios del profeta, diciéndole que quedaba así purificado. (Versículos 6 y 7).

Este verbo *volar*, es aquí de una enseñanza inmensa. Si esos seres pueden trasladarse de un punto a otro por su voluntad-acción, son *auto-motores*, como

los hombres que, para cumplir nuestro trabajo tenemos que recorrer diferentes lugares

En vista de ese dato, ¿quién se atreverá a negar que hayan sido hombres en su pasado? Nadie. Decir lo contrario, como la Iglesia romana, que sostiene que Dios los ha creado en la perfección relativa, *sin que hayan trabajado nada*, es negar la justicia del Altísimo, cuya ley es igual para todos.

¿Y por qué, tocando sólo su boca, le dijo aquel ser que quedaba purificado? Para entenderlo, hay que recordar una explicación de Cristo a sus apóstoles: «No lo que entra en la boca, *sino lo que sale de ella*, es lo que contamina al hombre. Porque lo que entra en la boca (el alimento), va al vientre y es echado en la letrina, mientras lo que sale (la palabra), del corazón (del espíritu) sale, y esto es lo que mancha al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. Estas son las cosas que contaminan al hombre. El comer con las manos por lavar, no le impurifica».

Desde el momento en que sabemos que la lengua es el órgano de las relaciones inter-psíquicas, esta teoría de Jesús es verdadera. Y se comprende cómo purificada la boca de Isaías, quedó su espíritu limpio.

Me falta ya espacio para detallar el prodigio que hizo Isaías con el rey Ezechías. Le anunció el profeta, por orden de Dios, que iba a morir. Se conmovió Ezechías y oró con lágrimas. Dios, entonces, tuvo misericordia de él y le dijo por Isaías, que viviría 15 años más (Capítulo 28. Versículo 5).

Pidió el rey una prueba visible de que sucedería así. En el acto, a la voz de Isaías, retrocedió la sombra diez grados en el reloj solar de Achaz. Esto nos enseña el dominio eminente de Dios sobre las causas segundas o lo que es igual: su Omnipotencia. Ezechías, viéndolo, creyó, puesto que la palabra fué confirmada por un hecho fuera del poder humano.

D. ABDON SANCHEZ HERRERO

Marzo, 1921.

(De "Lumen")

FANNY MERY

La buena hermana, hija de la bella Colombia, la soñadora poetisa cuyo lumen arrebató y a soñar convidó, la valiente escritora espírita que desafió las iras del oscurantismo en la puerta misma de sus nefandas cuevas, la culta Fanny Mery, directora de la revista *Lumen*, llegará a Costa Rica el 23 de este mes.

Bienvenida sea la gentil dama que ha hecho de su pluma gigantesca antorcha que irradia blanca y tibia luz para iluminar con ella los senderos de las almas latino-americanas que van en éxodo empeñoso en busca del Ideal. Bienvenida a Costa Rica en donde CLAROS DE LUNA desea que halle un vergel florido digno de su intelecto y un oasis que preste dulce y fresca sombra a su frente caldeada por las abrasadoras amarguras e injusticias de la vida.

Nuestros lectores que ya han saboreado las exquisiteces de la pluma de Fanny se alegrarán con nosotros al verla venir a formar a nuestro lado para levantar más el nombre de nuestra revista y hacer más esplendente la Luz del Espiritismo en los campos de la América.—LA DIRECCION



EL ESPERADO

El viejo papel olvidado decía más o menos esto:

En mi celda veo pasar, con profunda tranquilidad, sin molotografía las horas; y finjo escuchar el grave silencio, el movimiento pausado de los universos en el regazo inmutable del tiempo. Se van con honda lentitud los minutos y siento que cae sobre mí la suprema quietud de los días genéticos. Una atmósfera de paz invade mi alma y a ratos cruza la mente el pensamiento concienzudo de si he dejado de existir.

Ni un solo ruido.

Una inmovilidad formidable paraliza y acalla mi cuerpo

y mi ánimo. ¿Pienso? ¿Siento? ¿Pienso qué? ¿Siento qué? Nada. Vivo sin embargo.

Parece que todo el fugitivo silencio de las ciudades flota amablemente en mi celda. No se oye un rumor de vida. Afuera, el inmenso reposo. Nada rompe el mutismo ni alegre ni triste de la infinita naturaleza. Y la calma arroja mi espíritu como un gran manto de olvido. Sin embargo, en mi sér íntimo, en el fondo obscuro, en el más secreto pliegue del alma, advierto, ha tiempo, una espera imperceptible. Espero. ¿A quién?

Vienen a mi celda gentes distintas a turbar mi quietud. Vienen. Al rumor de los pasos mi sér obtiene una tensión absoluta. ¿Quién viene? Un hombre, una mujer. Y espero con ansiedad indecible algo desconocido a quien aguardo, con secreto deseo, ha tiempo, sin yo mismo saberlo. Algo, el Esperado, el sér que trae no sé qué cosa, más allá de la felicidad y el amor. Y entra quien viene, hombre o mujer, y por más intensa que sea hacia ellos la onda afectiva, adivino en el seno de mí mismo, a primera ojeada, que no es lo que se aguarda, la realidad sobrenatural que se desea y nunca llega.

Y es que en el abismo del humano yo, vibra con la vibración confusa de un presentimiento, un fondo obscuro y extraño de temblorosa esperanza. El Esperado!... Eso que es el foso del espíritu agita tenuemente las alas diminutas, como una ave recién nacida, sin clasificación todavía ¿es, acaso, el extraordinario acontecimiento de la última sensación y el primer misterio, que sin que nosotros sepamos vive una oculta vida secreta en nosotros mismos y sólo difusamente vislumbrada bajo el amparo meditativo del enorme silencio?

El viejecito que me acompaña, paseando su mano huesosa por sobre el algodón de su barba profusa, habló respecto de mis dudas así:

—El Esperado!... Hay uno: la Muerte. Pero ese jamás se aguarda ni se adivina. Sus dudas, amigo, vienen a refundirse en la sabiduría de este axioma: Nadie tiene la conformidad de su suerte.

La voz del viejecito era una dulce queja de ruiñeñor anciano. Su axioma me hizo pensar largamente y sentir el mismo tiempo, sin el menor capricho, la nostalgia de algo más que sus palabras, el anhelo de esa realidad, innegablemente existente, realidad sobrenatural que se desea, que no llega nunca y que acaso sólo sea un síntoma indefinible de la divina y eterna dispepsia del Arte.

NOTAS

—Desde el lejano Popayán nos llega el fraternal abrazo de los espíritas colombianos enviado por uno de sus más distinguidos adalides, el señor don Julio Muñoz, Presidente del Centro "La Vida", en el cual trabajan con él, como Vice Presidente, don Manuel M. Balcazar V., como Tesorero, don José M^a Juanillo; como Srio., don Evaristo Certuche y como Vocales, don Juan Faccini, doctor don Alberto Gonnima, don Vicente Perafán, don Sixto Fernández y don Aurelio Daza. Al retornarles su sincero saludo enviado a los espiritistas costarricenses, plácenos desearles muchos triunfos en pro del Ideal que nos une.

—La Casa Maucci acaba de hacer nueva edición de las interesantes obras "*El Materialismo y el Espiritismo*". Diálogos, por Manuel González Sotviano que es joya filosófica positiva de gran valor que ha estado ausente de las buenas bibliotecas por muchos años, y "*La Instrucción Práctica sobre las Manifestaciones Espiritistas*" por Allan Kardec, de imprescindible necesidad para quienes quieran abordar con éxito el difícil campo de la experimentación.

Son obras que recomendamos a nuestros lectores y que pronto estarán de seguro en las librerías de nuestra capital

Libros de venta

En la redacción de esta Revista,
casa de don Ramiro Aguilar a precio
exacto de costo.

"Un tanteo en el Misterio", por el Marqués de Santa Cara	₡ 2.50
"Las Casas de Duendes" Flammarion 1 tomo	3.50
"El Conocimiento supranormal" Dr. Osty 1 tomo	3.75
"La Supervivencia del alma y su evolución después de la muerte" P. E. Cornillier 1 tomo	3.75
"Los Muertos viven, no los lloréis". Edición de "El Gimnasio"	0.40
"Nuevo devocionario Espírita". Edición de "El Gimnasio"	0.40
"Nociones de Espiritismo" F. Roldán H.	0.40
"Paola". Novela espírita Nacional J. Gálvez	1.00
"En el umbral de lo invisible". J. Barret	2.50
"No morimos" L. Chevreil	2.50
"Atlante" M. Vincenzi, novela	1.00
"Reencarnado" Novela, Dr. L. Graux..	2.00
"Las Ciencias Ocultas" por Schopenhauer	2.25
La Electoplasmia y la Clarividencia por el Dr. Gustavo Geley	5.00

LA GERMANIA

Taller Mecánico y Centro Ciclista

—SE VENDEN—

toda clase de repuestos para bicicletas, llantas alambreadas, con cejilla y single tube, neumáticos, manivelas, lámparas, pedales, hules para pedales y para breques, timbres, infladores, en fin todo lo concerniente al ramo.

Me hago cargo de toda clase de reparaciones en armería, reparación en máquinas de escribir, fonógrafos, etc.

Ofrezco vender más barato que en todos los demás establecimientos de esta índole

San José, C. R.
Calle 2ª Sur entre Av. 8 y 10

Ybo Rojas C.

TRAUBE

FABRICA DE CERVEZAS Y REFRESCOS

SAN JOSE, C. R.

APARTADO 795 :: TELEFONO 96

HIGIENE, HONRADEZ
Y CULTURA

son los distintivos de esta
antigua y acreditada casa

VISITENOS

Y SE

CONVENCERA

PANADERIA

La Libertad

— DE —

Constantino Navas

108 varas al Sur del Hotel Washington

SAN JOSE

Las personas de gusto refinado y cuidadosas de su salud, buscan nuestros panes, galletas y tosteles.